



La Red de formación docente y narrativas pedagógicas: una experiencia colectiva de producción, formación e intervención en el campo educativo*

Agustina Argnani**

La Red de formación docente y narrativas pedagógicas: una experiencia colectiva de producción, formación e intervención en el campo educativo

En esta investigación indago la experiencia de la "Red de formación docente y narrativas pedagógicas", como forma colectiva de organización vinculada con la reconstrucción del saber pedagógico, la activación de la memoria escolar y la movilización en el campo educativo. Se trata de una experiencia coparticipativa entre investigadores, profesores y docentes narradores de Argentina, que se establece como una forma de intervención político-pedagógica, en tanto se desarrollan procesos de formación y de intervención de los docentes, y permite la disposición pública de relatos pedagógicos que interpelan y tensionan los discursos y la teoría educativa. El interés por investigar esta Red se vincula con el propósito de aportar, desde esta experiencia colectiva, al debate sobre la producción de saber en el campo pedagógico, esto es, con el objetivo de tornar público, visible, debatible, parte del saber construido desde esta iniciativa de investigación-formación-acción, para la intervención en el debate público de la pedagogía y la educación.

Palabras clave: *redes pedagógicas, Red de formación docente y narrativas pedagógicas, investigación-formación-acción, documentación narrativa de experiencias pedagógicas, producción colectiva de saber pedagógico, investigadores, formación de docentes.*

The Network of Teacher Education and Pedagogical Narratives: A collective experience of production, education, and intervention in the teaching field

In this research project, I examine the experience of the Network of Teacher Education and Pedagogical Narratives (Red de formación docente y narrativas pedagógicas), as a collective form of organization linked to the reconstruction of pedagogical knowledge, the activation of school memory, and the stimulation of the education field. This Network is a co-participative experience of researchers, professors, and teachers-narrators from Argentina, which has established itself as a form of political-pedagogical intervention, while developing processes of formation and teacher intervention, and allowing the public display of pedagogical stories that question and challenge both educative discourses and theory. The interest of approaching this Network is associated to the intention of participating, based on this collective expe-

* Este artículo está vinculado al proyecto de investigación para la tesis de Maestría en Educación de la Universidad de Buenos Aires, denominado "Narrativa docente, formación social y desarrollo profesional docente. Documentación narrativa de experiencias pedagógicas y redes de docentes narradores", actualmente en curso y desarrollado en el marco del Proyecto "Pedagogos, docentes y relatos de experiencia. Saberes pedagógicos y experiencias formativas producidas en la trayectoria profesional", dirigido por la Dra. Andrea Alliaud y codirigido por el Dr. Daniel Suárez, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2008-2010, UBACyT (F096).

** Becaria de Maestría de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora tesista. Coordinadora ejecutiva del programa de extensión universitaria "Red de formación docente y narrativas pedagógicas".
E-mail: agustina.argnani@gmail.com

rience, in the debates on knowledge production in pedagogy, it is, to the intention of making public, visible, and debatable some portions of the knowledge being developed by this initiative of investigation-formation-action, as a way of intervention in the public debate on pedagogy and education.

Key words: *Pedagogical networks, Network of Teacher Education and Pedagogical Narratives, investigation-formation-action, narrative documentation of pedagogical experiences, collective production of pedagogical knowledge, researchers, teacher education.*

**Le Réseau de formation pédagogique et des narratives pédagogiques:
une expérience collective de production, formation
et intervention dans le domaine éducatif**

Dans cette recherche j'enquête sur l'expérience du « réseau de formation pédagogique et narratives pédagogiques », comme une forme collective d'organisation liée à la reconstruction du savoir pédagogique, l'activation de la mémoire scolaire et la mobilisation dans le domaine éducatif. Il s'agit d'une expérience coparticipative entre chercheurs, professeurs et narrateurs d'Argentine, installée comme une forme d'intervention politique-pédagogique, en tant que les processus de formation et d'intervention des enseignants sont développés et ils permettent la disposition publique de récits pédagogiques qui interpellent et tendent les discours et la théorie éducative. L'intérêt de rechercher sur ce Réseau est lié au propos d'apporter depuis cette expérience collective au débat concernant la production de savoir dans le champ pédagogique, c'est à dire, dans le but de rendre public, visible, discutable une partie du savoir construit depuis cette initiative de recherche-formation-action pour l'intervention dans le débat public de la pédagogie et l'éducation.

Mots clés: *Réseaux pédagogiques, réseau de formation d'enseignants et narratives pédagogiques, recherche formation-action, documentation narrative d'expériences pédagogiques, production collective de savoir pédagogique, chercheurs, formation d'enseignants.*

Redes pedagógicas: organización, formación y trabajo entre pares

E

n las últimas décadas se han ido conformando en América Latina colectivos de trabajo, agrupamientos y redes de docentes que llevan adelante procesos autorregulados de formación, investigación educativa e innovación de las prácticas y los discursos pedagógicos. Estas experiencias se establecen como nuevas formas de organización entre los educadores, originadas como respuestas alternativas y de resistencia a las reformas educativas neoliberales y tecnocráticas impulsadas en la región desde la década del ochenta del siglo xx (Duhalde et ál., 2009: 21-32). Tales dispositivos de administración y gestión escolares centralizados y verticalistas, orientados por la racionalidad del control técnico y fundamentados en la preeminencia del saber experto, especializado y científico-técnico (que continúan actuando e implementándose actualmente, aunque de manera menos explícita y masiva), han habilitado posiciones diferenciadas y jerarquizadas respecto a la capacidad de los distintos actores del campo pedagógico para producir saberes legítimos. Dichas políticas han contribuido al confinamiento de los docentes en posiciones subordinadas y descalificadas, así como a la descredibilización de sus saberes, discursos y prácticas pedagógicas (Suárez, 2007). Esto se ha traducido, además, en la limitación de espacios de formación y de investigación en los cuales los docentes puedan participar e intervenir pedagógicamente para la construcción de discursos y saberes del campo educativo.

1 Una de las experiencias que da cuenta de la relevancia de las organizaciones docentes en el ámbito regional es la "Red iberoamericana de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela", que reúne a educadores de América Latina y España. Fue fundada en el marco del III Encuentro Iberoamericano, realizado en la Ciudad de Santa Marta (Colombia), entre los días 22 y 26 de julio de 2002. En dicho encuentro, las organizaciones convocantes y fundadoras de la red establecieron los "acuerdos básicos" para la creación y la formalización de esta red iberoamericana. Actualmente conforman la red:

Frente a estas políticas y discursos hegemónicos vinculados a la producción del conocimiento educativo, diversos movimientos de docentes y educadores vienen sosteniendo experiencias alternativas de investigación, formación y producción de saber pedagógico. Como señalaba, se trata de procesos de organización y conformación de colectivos y redes en distintos lugares de la región,¹ vinculados con la reconstrucción del saber pedagógico, la activación de la memoria de la escuela y la movilización e intervención en el campo educativo.

En Argentina se vienen desarrollando, desde el año 2000, diversas formas de organización y de trabajo pedagógico

entre educadores, orientadas a la elaboración colectiva, descentrada y plural de nuevos discursos para la educación y la pedagogía. Ellas se encuentran diseñando y llevando a la práctica líneas de acción diversas y articuladas y, a su vez, estrechando vínculos de trabajo colaborativo con otras instituciones y organizaciones.²

Mi acercamiento a las redes pedagógicas se da, inicialmente, a través de documentos y

materiales (artículos, convocatorias y memorias de encuentros, ponencias, libros) publicados por algunas de las experiencias colectivas de la región. Mi interés se incrementa enormemente luego de participar de actividades y encuentros con representantes de algunas de las redes, promovidos por el Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica.³

Al comenzar a explorar las redes en el campo educativo, advierto enseguida que la confor-

-
- Brasil: Red de investigación en la escuela (Red RIE).
 - Colombia: Red de cualificación de educadores en ejercicio (Red CEE), Movimiento expedición pedagógica, Red latinoamericana para la transformación de la formación docente en lenguaje. Red de lenguaje (Redlenguaje), Escuela del maestro, Medellín (Red Esmaestro).
 - España: Investigación y renovación escolar (Red IRES).
 - México: Red de investigadores/as educativos/as en el Estado de México (REDIEEM), Red estatal para la transformación educativa en Michoacán (Red RETE), Red de educadores que hacen gestión compartida, Red Latinoamericana para la transformación de la formación docente en lenguaje. Red de lenguajes por la transformación de la escuela y la comunidad (Redlenguaje), Red de lenguajes por la transformación de la escuela y la comunidad (Red LEE)
 - Perú: Colectivo peruano de docentes que hacen investigación e innovación desde su escuela y comunidad (CPDHIEC).
 - Venezuela: Colectivos de investigación y redes escolares (Red CIRES).
 - Uruguay: Centro regional de profesores del litoral, DFyPD, ANEP, Salto, Uruguay (Red DHIE Uruguay).
 - Argentina: Colectivo argentino de educadoras y educadores que hacen investigación desde la escuela, Red de docentes que hacen investigación educativa (Red DHIE), Red investigación participativa aplicada a la renovación curricular (Red IPARC), Red de Docentes que realizan investigación desde el aula (Red DRIA), Red de orientadores escolares (Red ORES), Grupo de Investigación en formación inicial y práctica docente (Ifipracd), Red de formación docente y narrativas pedagógicas (FFyL-UBA), Red de institutos superiores de profesorado de gestión pública estatal de Santa Fe (REDISP), Red de Investigación Educativa (REDINE), Universidad Nacional de Misiones, Asociación de Graduados Ciencias de la Educación de Jujuy (AGCEJ), Unidad de Investigación "Educación, actores sociales y contexto regional", Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy (F. H. y Cs. Soc., UNJu).
- 2 Podemos señalar, entre otras experiencias, al Colectivo argentino de docentes que hacen investigación desde la escuela, que reúne a un conjunto de educadores y educadoras que se desempeñan en organizaciones sindicales, instituciones educativas del sistema educativo formal y en experiencias pedagógicas alternativas, y a la Red DHIE, propuesta que se genera desde la Escuela de Formación Pedagógica y Sindical "Marina Vilte" de la Confederación Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) cuya intencionalidad es impulsar y favorecer el desarrollo de procesos de construcción de conocimientos, a través de la investigación educativa y la interacción entre pares. Véase: Cardelli, Datri y Duhalde (2002); Cardelli et ál. (2007); Colectivo argentino de docentes que hacen investigación desde la escuela (2009).
 - 3 El Grupo, dirigido por el Dr. Daniel Suárez, fue creado formalmente en 2003 en el Laboratorio de Políticas Públicas (LPP), Buenos Aires. El LPP es una organización académica y de promoción social, educativa y cultural creada por el Rectorado de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), en marzo de 2000, con el objeto de desarrollar actividades de investigación, análisis, asistencia técnica y apoyo a las políticas públicas de carácter participativo y democrático. A partir de abril de 2003, el LPP abrió una sede en la Ciudad de Buenos Aires (LPP-Buenos Aires), buscando ampliar de esta manera su campo de acción, con nuevos proyectos orientados a fortalecer el intercambio cultural y científico entre los países latinoamericanos (*Laboratorio de Políticas Públicas, Buenos Aires, s. f.*). Posteriormente, a partir de 2004, se formalizan las actividades de investigación y formación académica del Grupo, mediante su incorporación a la programación científica y tecnológica de la Universidad de Buenos Aires (UBA-CyT), con sede en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras.

mación de espacios de producción coparticipativa y de “redes de conocimiento” no se realiza exclusivamente desde algunos movimientos u organizaciones de educadores, sino que también se lleva a cabo desde el ámbito académico. En la actualidad se reconoce y acepta ampliamente la importancia de establecer relaciones de colaboración para la producción de conocimiento científico. Se sostiene que la articulación entre investigadores, universidades y centros de investigación potencia el intercambio de experiencias y conocimientos, ya sea a través de encuentros y jornadas especializadas, o de publicaciones o proyectos compartidos, en tanto instancias de investigación y formación. De esta manera, las redes no sólo constituyen un instrumento, sino que se perciben y se utilizan como un modelo organizativo, lo que vendría a transformar los modos de producción del conocimiento en el ámbito académico y científico (Sebastián, 2000).

Frente a este escenario de vínculos y relaciones de colaboración “paralelas” en el campo pedagógico, me propuse indagar las posibilidades y las potencialidades de sostener lazos y articulaciones no sólo entre comunidades científicas, sino también entre investigadores y otros sujetos de conocimiento (actores sociales, movimientos y organizaciones) para la producción y la validación del saber. Esto es, la conveniencia y la necesidad de trabajar *con otros* actores para la construcción de un conocimiento más sensible, sofisticado y potente, a partir de relaciones de colaboración, y de llevar los espacios de producción conjunta más allá de la labor entre académicos de diversas filiaciones disciplinarias o institucionales.

Mi inquietud se dispara, en consecuencia, hacia las estrategias, las acciones, las relaciones y los debates que tienen lugar en las experiencias

colectivas de producción de saberes pedagógicos y de formación horizontal entre educadores e investigadores. Atraída por el trabajo que el Grupo Memoria venía realizando y a partir de integrarme a este equipo como investigadora, comienzo a focalizar mi interés en las redes involucradas en procesos de *documentación narrativa de experiencias pedagógicas*.⁴ Desde una perspectiva de investigación-acción docente,⁵ y en tanto modalidad participativa de producción de conocimientos entre docentes e investigadores, el dispositivo de documentación narrativa habilita tiempos, espacios y recursos para la producción guiada y sistemática de relatos pedagógicos, a partir de la reconstrucción e interpretación de las experiencias pedagógicas de los docentes protagonistas (Suárez et ál., 2007).

Actualmente, me encuentro desarrollando la investigación para mi tesis de maestría,⁶ como becaria del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, sobre una experiencia coparticipativa entre los investigadores, becarios de la UBA, profesores investigadores de institutos superiores de formación docente y docentes narradores de todo el país, que integramos el Grupo Memoria. Se trata de un programa de extensión universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras, denominado “Red de formación docente y narrativas pedagógicas”. En el año 2010, desde la Facultad y junto con algunos colectivos de docentes narradores, conformamos esta red, con el propósito de generar un espacio de organización colectiva vinculada con la reconstrucción del saber pedagógico, la activación de la memoria escolar y la movilización en el campo educativo. Esta Red articula colectivos de docentes que, desde diversos espacios geográficos, organizacionales e institucionales, llevan adelante procesos de indagación

4 Véanse Suárez (2006, 2007) y Programa Documentación Pedagógica y Memoria Docente (2007).

5 Véase Anderson y Herr (2007).

6 El plan de trabajo de la tesis se titula: “Narrativa docente, formación social y desarrollo profesional docente. Documentación narrativa de experiencias pedagógicas y redes de docentes narradores”.

narrativa, publicación y circulación de sus prácticas y del mundo escolar, procesos informados en el dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas.

Una red en torno de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas

La Red de formación docente y narrativas pedagógicas reúne colectivos de docentes que llevan adelante procesos de indagación narrativa, publicación y circulación de sus prácticas educativas y del mundo escolar, desde diversos espacios geográficos, organizacionales e institucionales. A través de la Red, se articulan colectivos de educadores con espacios dedicados a la formación (institutos superiores de formación docente y la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) y con actores de comunidades locales (grupos de educadores que participan a través de programas, direcciones y secretarías municipales), potenciando de esta manera la transferencia e intercambio de saberes pedagógicos, con vistas a fortalecer los procesos formativos de los actores individuales y colectivos involucrados.

Como miembros de la Red, los nodos⁷ participan de los espacios y las actividades que se desarrollan de forma conjunta y, a su vez, llevan adelante acciones de manera autónoma y en articulación con actores locales, vinculadas con las temáticas específicas que cada nodo aborda. En este momento, los nodos se en-

cuentran desplegando procesos de documentación narrativa de experiencias pedagógicas, mediante los cuales los colectivos de docentes indagan narrativamente sus propias experiencias pedagógicas y prácticas de enseñanza, a través de su registro, sistematización, comunicación y publicación. Un coordinador, integrante del nodo, acompaña y asesora este recorrido del colectivo, por medio del itinerario de documentación narrativa. De este modo, los nodos de la Red representan espacios horizontales de formación, que combinan instancias de trabajo colectivas e individuales, y se constituyen en formas descentradas de organización social para la producción y la divulgación de saberes pedagógicos, con la publicación y la circulación de relatos de experiencias producidos por los propios docentes (Suárez, 2007).

Desde la Red desarrollamos, además, ateneos de lectura, interpretación y debate pedagógicos de los documentos narrativos producidos por los docentes en el marco de la Red. Estos encuentros semipúblicos de intercambio y debate con actores del campo educativo se articulan con una serie de seminarios, talleres y actividades⁸ que venimos llevando a cabo junto a los coordinadores de los nodos. En estos espacios de indagación y formación fuimos abordando inquietudes vinculadas a la posición y la identidad docente frente a la producción de conocimientos en el mundo escolar; a los criterios para validar lo producido desde estos espacios y formas de organización; a los modos de relación y articulación,

7 Los nodos que participan en esta etapa de la Red de formación docente y narrativas pedagógicas son: Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; Instituto Superior de Formación Docente N° 100 de Avellaneda; Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 103 de Villa Urbana, Lomas de Zamora; Instituto de Formación Docente Alfredo Palacios, de Ciudad de Buenos Aires; Colectivo "Ex Libris" y Subsecretaría de Equidad de Género e Igualdad de Trato y Oportunidades, Municipalidad de Quilmes; Dirección de Políticas Ambientales, Municipalidad de Morón.

8 Entre ellas, cabe destacar la charla con Gary L. Anderson (New York University), desarrollada en la FFyL, en la que participaron docentes, estudiantes, investigadores, coordinadores y docentes narradores, integrantes de los nodos de la Red.

y a las diferencias y las resistencias frente a las administraciones públicas y la academia; a las formas no convencionales de trabajo y formación en espacios horizontales, entre otros temas.

Asimismo, desde la Red participamos de las acciones desplegadas por otras redes de docentes investigadores del país y de América Latina. Entre ellas vale destacar la Red iberoamericana de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela⁹ y en la Red latinoamericana de narrativas, autobiografías y educación (Red NAUE).¹⁰ Esta apuesta de construir “redes de conocimientos” con otros colectivos de la región se desprende de la intención y la necesidad de intercambiar y aprender también de los aportes del campo pedagógico y académico latinoamericano.

Esta pequeña reseña del trabajo que venimos llevando a cabo desde la Red tiene como propósito esbozar una breve *reconstrucción del dispositivo de documentación narrativa* puesto en acción en la Red de formación docente y narrativas pedagógicas. Dicha reconstrucción será desarrollada cabalmente en la tesis, donde describiré narrativamente el proceso de conformación de la Red y su articulación con otras redes, la incorporación de los nodos, el desarrollo de los procesos de documentación narrativa en cada uno de ellos y su constitución como colectivos de docentes narradores,

así como los debates teórico-metodológicos, las decisiones tomadas y sus fundamentos teóricos y epistemológicos, los criterios y los recaudos adoptados para el trabajo participativo, las marchas y las contramarchas del recorrido que estamos realizando en este proceso de *experimentación metodológica* del dispositivo de documentación narrativa.

Desde el Grupo venimos llevando a cabo un proceso recursivo de investigación e intervención —es decir, un proceso de *experimentación metodológica*— del dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Este dispositivo, que define condiciones y un marco de trabajo que pretende regular los tiempos, los espacios y los recursos teóricos y metodológicos para la producción de los documentos narrativos, viene siendo diseñado, puesto a prueba, ensayado y redefinido en el marco de distintos proyectos desarrollados desde diversos ámbitos educativos, institucionales, comunitarios y de gestión.¹¹ En cada oportunidad, el dispositivo se fue enriqueciendo de aportes y perspectivas etnográficas, autobiográficas y de investigación-acción.

De esta manera, el interés por investigar la Red de formación docente y narrativas pedagógicas se vincula con el propósito de aportar, *desde* esta experiencia colectiva, al debate sobre la producción de saber en el campo pedagógico, esto es, se vincula con el propósito de tor-

9 La Red se propone la construcción de un movimiento político-pedagógico capaz de incidir en decisiones de políticas públicas en materia de educación en cada país y en la región en su conjunto. Comparten este proyecto redes y organizaciones de Argentina, Brasil, Colombia, España, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Véase: Universidad Pedagógica Nacional (2002).

10 La Red NAUE tiene como propósito establecer proyectos y líneas de trabajo de cooperación horizontal para la realización de investigaciones, publicaciones y actividades académicas vinculadas a estudios centrados en la indagación narrativa y (auto)biográfica en educación. La Red establece vínculos de cooperación y lazos institucionales entre: Universidad de Buenos Aires, Argentina; Universidade do Estado da Bahia y Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil; Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia; Universidad de Chile y Universidad Pedagógica Nacional, México, entre otras instituciones universitarias de América Latina.

11 La mayor parte de estas experiencias colectivas de diseño, desarrollo, indagación narrativa, evaluación y rediseño metodológico de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas se encuentra documentada, y está disponible en el sitio web *Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica* (s. f.).

nar público, visible, debatible, parte del saber construido desde esta iniciativa de investigación-formación-acción, para la intervención en el debate público de la pedagogía y la educación. En otras palabras, en la investigación me pregunto qué podemos aportar, discutir, tensionar desde esta experiencia colectiva y desde este dispositivo de trabajo colaborativo entre pares, respecto de la producción de saber pedagógico y la formación docente.

Una investigación en curso: hacia formas coparticipativas de producción de saber pedagógico

Una de las preguntas centrales de la investigación refiere a las peculiaridades que asumen los colectivos y las redes docentes conformadas en torno de la reconstrucción narrativa de sus experiencias pedagógicas, como formas organizativas de investigación, formación e intervención en el campo de la pedagogía pública. Complementariamente, la pregunta por las potencialidades de la documentación narrativa en su creación, desarrollo y consolidación adquiere un lugar central, ya que la conformación de colectivos y redes de docentes autores de relatos pedagógicos es uno de los resultados y propósitos centrales del dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Esta estrategia de trabajo pedagógico entre pares plantea que, en dichos espacios, tiene lugar un ejercicio reflexivo de lectura, conversación e interpretación pedagógicos, con el propósito de reconstruir narrativamente el saber puesto en juego en las experiencias educativas de los docentes, y de disponerlo en el espacio público (Suárez, 2005, 2007; Suárez, Ochoa y Dávila, 2005).

Frente a la decisión de conformar e investigar una red de producción colectiva y coparticipativa de saberes, debo detenerme sobre las

condiciones necesarias para posibilitar y habilitar este encuentro entre diferentes sujetos de conocimiento. Como se pregunta Santos, ¿cómo se generan campos de inteligibilidad que permitan a estos saberes encontrarse y conversar? o “¿de qué manera se puede lograr que el silencio hable sin que necesariamente sea el lenguaje hegemónico el que hable o le permita hablar?” (Santos, 2006: 30). En la investigación, esta pregunta me remite tanto a aspectos metodológicos y epistemológicos, como a mi propia posición como investigadora; a las voces de los participantes; a la comunidad de discursos y prácticas de todos los actores que participamos; a las condiciones de producción y recepción, en el campo pedagógico, del saber producido; a los criterios que validan dicha construcción, entre varios otros que han sido desarrollados por diversos autores (Anderson y Herr, 2007; Bolívar, 2002; Connelly y Clandinin, 1995). Estas preocupaciones resultan centrales para ser abordadas, analizadas e indagadas en mi investigación, aunque también conforman campos de investigación aún más amplios.

Señalaré algunas inquietudes y preguntas que fueron surgiendo durante el desarrollo de la investigación, y sobre las cuales continúo trabajando.

Sobre la “experimentación metodológica”

En línea con el enfoque de trabajo del Grupo Memoria, formulé la investigación desde los principios teóricos y metodológicos del enfoque cualitativo e interpretativo de investigación; específicamente, desde el enfoque narrativo (Connelly y Clandinin, 1995; Bolívar, 2002). Decidí, además, desarrollar una investigación participativa desde una perspectiva particular: *investigación-formación-acción*, perspectiva adoptada por el dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas.

Esta decisión me habilitó y me exigió, por un lado, ser parte de la Red (participo desde el Nodo Filosofía y Letras, como coordinadora ejecutiva), y por otro, desarrollar un proceso de *experimentación metodológica del dispositivo de documentación narrativa de experiencias pedagógicas en red*. Esto es, indagar qué particularidades presenta el dispositivo metodológico, las formas y los criterios de validación que propone, y los relatos cuya producción pretende regular, al ser desarrollado *en redes*. De manera simultánea, revisar, rediseñar, desarrollar y ajustar dicho dispositivo puesto en acto en la Red de formación docente y narrativas pedagógicas.

Sobre la validez del saber producido

Otra inquietud que se fue profundizando a medida que avanzaba en la investigación se vincula directamente con las demandas que plantean las tradiciones de investigación cualitativa, participativa y crítica (Connelly y Clandinin, 2000): la necesidad de establecer criterios para la validación del conocimiento producido desde perspectivas de *investigación-formación-acción*.

Anderson y Herr (2007) plantean, sobre la investigación-acción, que los criterios de validación serán diferentes a los de la ciencia social convencional, ya que dicha perspectiva representa una *modalidad colectiva* de producción de saberes. Éstos se vinculan más con la posibilidad de generar mayores comprensiones y conocimientos sobre las problemáticas y los temas a trabajar, con la resolución de los problemas abordados por la investigación, y conciernen también a las relaciones de colaboración generadas entre los investigadores y los participantes involucrados en el proceso (Anderson y Herr, 2007), que con las pretensiones de objetividad, control, verificación y explicación exigidos por las ciencias sociales

convencionales. Suárez (2009) afirma que se trata de una serie de *criterios de validación heterodoxos*, que deben responder a los propósitos y las condiciones de la investigación participativa, pero destaca que no se puede pasar por alto el esfuerzo de construir recaudos metodológicos en torno a ellos que permitan dar cuenta de que el conocimiento producido es potente y valioso.¹²

En este sentido, y frente a la demanda de construir recaudos metodológicos, retomo las palabras de Anderson y Herr, quienes señalan:

En conclusión, no hay una definición común de validez en investigación acción. Todas las definiciones son tentativas y en flujo. Estamos de acuerdo con Connelly y Clandinin (1990), quienes dicen, "Pensamos que una variedad de criterios, según las circunstancias, será la norma en el futuro. Mientras tanto, cada investigador tendrá que buscar y defender los criterios que aplican mejor a su situación" (2007: 57).

Me pregunto, entonces, ¿cuáles son esos criterios en esta investigación, desarrollada en el marco de una modalidad colectiva de producción de saberes? ¿Cuáles son las decisiones metodológicas puestas en juego por los docentes en la Red, vinculadas a los procesos de documentar narrativamente sus experiencias, editarlas, publicarlas y debatirlas? ¿Qué relaciones se establecen con otros colectivos de docentes y qué acciones que promueven con vistas a regular los procesos de producción, validación y publicación de los documentos narrativos producidos?

Por otro lado, la publicación y la circulación de los documentos pedagógicos escritos por

12 Anderson y Herr (2007) proponen una serie de "criterios tentativos de validez" o de "confiabilidad" para la investigación-acción, que pueden ser extensivos a los procesos de producción colectiva de saberes. Respecto de estos criterios en la documentación narrativa de experiencias pedagógicas, véase Suárez (2009).

los docentes constituyen “momentos” específicos del dispositivo de documentación narrativa, y sientan las bases para la agrupación y la vinculación entre docentes en colectivos y redes. Dichos “momentos” resultan de gran relevancia para el reconocimiento y la validación del saber producido desde esta forma de organización colectiva (Suárez, 2007). En este sentido, y a modo de hipótesis de trabajo, me interesa indagar el seno de los colectivos y redes como un espacio propicio para que tenga lugar el intercambio, la discusión y el debate en torno a nuevos criterios de validación del saber pedagógico producido desde experiencias colectivas y contenido en los relatos de experiencias.

Sobre mi posición como investigadora

¿Cómo definir mi posición como investigadora en relación con los demás participantes de la Red y de la investigación? ¿Y frente a la producción colectiva de saber? ¿Cómo trabajar la posición de investigadora-coordinadora de la Red? ¿Qué tensiones trae aparejada esta doble vinculación con la experiencia?

Respecto de estos interrogantes, Anderson y Herr señalan:

[...] cada uno de nosotros como investigadores ocupamos posiciones múltiples que se intersectan, y crean lealtades y alianzas que están en conflicto dentro de nuestro escenario de investigación. [...] Sugerimos que nuestra obligación como investigadores es interrogar nuestras posiciones en relación con la pregunta bajo estudio. Nuestra capacidad de hacer explícitas las tensiones que experimentamos como investigadores en nuestros múltiples ro-

les y categorías, nos permite hacer más compleja la comprensión del espacio de estudio y de las preguntas bajo investigación (2007: 59).

En los colectivos y las redes docentes conformados en torno de la documentación narrativa se busca establecer relaciones horizontales y de “atención mutua” (Connelly y Clandinin, 1995) entre docentes e investigadores, para desarrollar procesos de circulación, apropiación, recreación y uso de ciertos significados sociales y pedagógicos vinculados con el mundo y la experiencia escolar. Ello suscita una “comunidad de prácticas y discursos”, como una forma de democratización del conocimiento y de intervención en el debate público sobre la educación y la pedagogía (Suárez, 2007).

Volviendo a la pregunta sobre mi posición como investigadora, el planteo de generar un espacio de “atención mutua” disipa algunas de mis inquietudes y explicita algunas de las tensiones: el trabajo en red y la producción colectiva del saber se establecen desde el reconocimiento del otro,¹³ desde relaciones horizontales que se traducen en una democratización de la producción, sistematización, circulación, apropiación y uso del saber pedagógico (Suárez, 2007). Así, la configuración de las relaciones y las jerarquías político-institucionales establecidas en el campo educativo, que posicionan al investigador como “experto” y que obturan la posibilidad de los docentes de participar en la producción sistemática y validada de saberes pedagógicos, se ve cuestionada por las “redes de conocimiento”.

La producción coparticipativa de saberes trae aparejada una tensión en la política de co-

13 En cuanto a la posibilidad de construcción de saberes y al reconocimiento del otro, Santos introduce la idea de *solidaridad*, que implica entenderla como “una forma de conocimiento que es adquirida mediante el reconocimiento del otro, el otro puede ser conocido sólo si se le acepta como un creador de conocimiento” (Santos, 2006: 29). Por su parte, Awad destaca la potencialidad del carácter horizontal del trabajo en red como espacio colaborativo y de formación entre pares, señalando que el “entramado de hilos y nudos” permite a la red asumir la “vitalidad del intercambio y la inmensa perspectiva creadora del aprender con otros” (2002: 121).

nocimiento, así como el establecimiento de otro tipo de relaciones entre los distintos actores del campo educativo: los supuestos epistemológicos, las lógicas de producción, validación y circulación de los saberes y las posiciones asignadas a los sujetos se ven disputadas.

El debate sobre el lugar o “la voz” de los sujetos protagonistas de las prácticas viene siendo planteado por el enfoque cualitativo e interpretativo de investigación en ciencias sociales y en educación,¹⁴ que reclama la incorporación de los actores educativos no sólo como colaboradores, sino también como protagonistas y participantes de los diferentes momentos y decisiones de la investigación y, podemos agregar, de la producción de saber pedagógico. Desde este enfoque se sostiene la producción de conocimientos *junto con* y no *sobre* los participantes y, a la vez, el desarrollo de formas alternativas de producción, de formación y de intervención de los propios sujetos en el campo educativo (Suárez, 2005).

Al reconocer a *otros actores* como participantes y protagonistas de la producción de saber pedagógico (y no como tarea “exclusiva” de los investigadores), se abre, como señala Santos (2006), la posibilidad de visibilizar experiencias y sujetos que han sido considerados y producidos por las ciencias sociales convencionales como “no existentes” o como “alternativas no creíbles” frente a lo existente (p. 74) o a lo hegemónico. El autor sostiene que la experiencia social es mucho más amplia y variada de lo que la tradición científica occidental reconoce (p. 66), por lo que la posibilidad de tornar visible las experiencias y

hacer público parte del saber construido desde estos espacios reclama formas “no convencionales” de aproximación y conversación. En palabras del autor:

[...] para hacer visibles las iniciativas y movimientos alternativos y para darles credibilidad, de poco sirve recorrer las ciencias sociales tal y como las conocemos. Al fin de cuentas, esa ciencia es responsable por esconder o desacreditar las alternativas (p. 66).

Haber adoptado una modalidad de *investigación-formación-acción* no remite sólo a una decisión metodológica de la investigación, sino que constituye un posicionamiento como investigadora y nuestra perspectiva de trabajo en la Red. El desarrollo de esta investigación, en el marco de un proceso formativo y de investigación por la acción que venimos llevando a cabo desde la experiencia de la Red, me invita a reflexionar también sobre mi propio proceso de formación a partir de la experiencia de participar de un colectivo y, como plantea Contreras (2010), de *la experiencia de investigar*. El autor propone pensar la investigación como experiencia, en “tanto experiencia de conocer, de aprender, y de preguntarse por el sentido de lo educativo” (p. 19), lo que significa “dar vida a la propia vivencia de aprendizaje; mostrar las relaciones entre lo experimentado, el proceso subjetivo allí presente y las cuestiones que se han abierto” (p. 68).

Investigar no consiste sólo en acercarse a la experiencia en cuestión, sino que se trata de un acercamiento “desde y en la experiencia”. El autor sostiene:

14 En las últimas décadas, la investigación cualitativa-interpretativa se ha desarrollado y ha logrado mayor legitimidad en las ciencias sociales y en el campo educativo. En este marco, se desarrollaron perspectivas como la investigación-acción, la investigación participativa, o modalidades de investigación basadas en la “reflexión sobre las prácticas” (Bolívar, 2002; Conelly y Clandinin, 1995; McEwan, 1998; Zeller, 1998). Herederas del “giro hermenéutico” en el campo de la teoría e investigación en ciencias sociales en las décadas del sesenta y del setenta del siglo xx, estas perspectivas se orientan a estudiar los significados que los sujetos construyen sobre la experiencia social y los contextos en los que ésta tiene lugar.

La experiencia acoge en su misma noción una idea receptiva —algo que vives, que te afecta, que te pasa—; sin embargo, es condición de la experiencia estar implicados en un hacer, en una práctica, estar inmersos en el mundo que nos llega, que nos implica, que nos compromete, o a veces, que nos exige o nos impone. Si no fuera así, lo que ocurriera nos sería indiferente, no nos pasaría; y uno, una, pasa necesariamente por algo para que le pase. [...] Desde este estar implicados en situaciones o acciones que nos comprometen, es como lo vivido, en cuanto que tiene que ser pensado, pasa a ser experiencia (Contreras, 2010: 26).

Como señalaba, esta investigación aborda una experiencia colectiva de investigación, de formación y de acción, donde la participación, el compromiso, la comprensión, la crítica y la acción transformadora remiten a un lugar particular como investigadora que demanda, insisto, formas “no convencionales” de aproximación y conversación. Implica, además, estar involucrada en situaciones y acciones desde lo subjetivo, pero también esta implicación se vuelve objeto de reflexión.

Nuestra apuesta desde la Red es conformar y habilitar un espacio en el que docentes, educadores, movimientos pedagógicos e investigadores *entremos en conversación*, para construir

[...] un conocimiento crítico, significativo y producido en interacción con los sujetos participantes y sus escenarios, como opción epistemológica, metodológica e ideológica (Rivas, 2007: 115).

Referencias bibliográficas

Anderson, G. y K. Herr, 2007, “El docente investigador: la investigación-acción como una forma válida de generación de conocimientos”,

en: I. Sverdllick, comp., *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*, Buenos Aires, Novedades Educativas, pp. 47-69.

Awad, M., 2002, “Ser y hacer con otros”, en: Universidad Pedagógica Nacional, *Memorias. III Encuentro iberoamericano de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela*, Santa Marta, Colombia, pp. 121-122.

Bolívar, A., 2002, “‘¿De nobis ipsis silemus?’: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación”, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 4, núm. 1 (archivo digital).

Cardelli, J., E. Datri y M. Duhalde, comps., 2002, *Docentes que hacen investigación educativa*, tomo 1, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Cardelli, J. et ál., 2007, *Identidad del trabajo docente en el proceso de formación*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Colectivo argentino de docentes que hacen investigación desde la escuela, 2009, *Investigación educativa y trabajo en red. Debates y proyecciones*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Connelly, M. y J. Clandinin, 1995, “Relatos de experiencia e investigación narrativa”, en: J. Larrosa et ál., *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*, Barcelona, Laertes, pp. 11-59.

_, 2000, *Narrative Inquiry. Experiencie and Story in Qualitative Research*, San Francisco, Jossey-Bass.

Contreras, J., 2010, “La experiencia y la investigación educativa”, en: J. Contreras y N. Pérez de Lara, comps., *Investigar la experiencia educativa*, Madrid, Morata, pp. 21-85.

Duhalde, M. et ál., 2009, “El Colectivo y las redes de investigación como formas alternativas para la organización de la formación y el trabajo docente”, en: Colectivo argentino de docentes que hacen investigación desde la escuela, *Investigación educativa y trabajo en red. Debates y proyecciones*, Buenos Aires, Novedades Educativas, pp. 21-32.

Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica, s. f., [en línea], disponible en: <http://www.memoriapedagogica.com.ar>

Laboratorio de Políticas Públicas, Buenos Aires, s. f., [en línea], disponible en: <http://www.lpp-buenosaires.net>

McEwan, H., 1998, "Las narrativas en el estudio de la docencia", en: H. McEwan y K. Egan, comps., *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 236-259.

Programa Documentación Pedagógica y Memoria Docente, 2007, *¿Qué es la documentación narrativa de experiencias pedagógicas?* Colección de Materiales Pedagógicos, Fascículo 2, Buenos Aires, Laboratorio de Políticas Públicas.

Rivas Flores, I., 2007, "Vida, experiencia y educación: la biografía como estrategia de conocimiento", en: I. Sverdlick, comp., *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*, Buenos Aires, Novedades Educativas, pp. 111-145.

Santos, B., 2006, *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*, Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSN),

Sebastián, J., 2000, "Las redes de cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+D", *Revista Redes*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal Este, Argentina, año/vol. 7, núm. 15, agosto, pp. 97-111.

Suárez, D., 2005, "Los docentes, la producción del saber pedagógico y la democratización de la escuela", en: *Escuela: producción y democratización del conocimiento*, 1.º Seminario Taller Internacional de Educación, Secretaría de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 79-87.

_, 2006, "Documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una manera de indagar el mundo y la experiencia escolares", en: *Entre*

Maestros, México, Universidad Pedagógica Nacional de México, vol. 5, núm. 16, pp. 73-87.

_, 2007, "Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares", en: I. Sverdlick, comp., *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción*, Buenos Aires, Novedades Educativas, pp. 71-110.

_, 2009, "Relatos pedagógicos, docentes e investigación narrativa de la experiencia escolar. Aportes de la investigación cualitativa y colaborativa para la formación y el desarrollo profesional de los docentes", tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Suárez, D. et ál., 2007, "La documentación narrativa de experiencias pedagógicas como estrategia de la formación", *In-fan-cia*, Revista de la Asociación de Maestros Rosa Sensat, Barcelona, núm. 103, mayo-junio, pp. 37-40.

Suárez, D.; L. Ochoa y P. Dávila, 2005, "La documentación narrativa de experiencias pedagógicas", *Revista Nodos y Nudos*, vol. 2, núm. 17, pp. 16-31 (archivo digital).

Universidad Pedagógica Nacional, 2002, *Memorias. III Encuentro iberoamericano de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela*, Santa Marta, Colombia.

Zeller, N., 1998, "La racionalidad narrativa en la investigación educativa", en: H. McEwan y K. Egan, comps., *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 295-314.

Referencia

Argnani, Agustina, "La Red de formación docente y narrativas pedagógicas: una experiencia colectiva de producción, formación e intervención en el campo educativo", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 61, septiembre-diciembre, 2011, pp. 157-169.

Original recibido: abril de 2011

Aceptado: junio de 2011

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
